

Angelika Schrobsdorff (Friburgo, 1927) nos acompaña por la biografía de su madre, de soltera Else Kirschner, una mujer apasionada y apasionante de la pequeña burguesía judía de Berlín. En el momento de escribir y de comprender las motivaciones y el contexto de su

cionales del nazismo se dirigieron a la destrucción del mundo judío. La hecatombe empieza con un colapso nervioso y la decisión de huir a Bulgaria.

Hay que recordar que la autora de estas memorias sobre su madre, teñidas por lo autobiográfico, ha estado casada con Claude Lanzmann, director de *Les temps modernes*, amante de Simone de Beauvoir, y autor de *Shoah*, documental imprescindible sobre el Holocausto.

Comprendemos que Schrobsdorff quiere articular una historia individual que representa la personificación de un tiempo devastador que se abatió sobre los judíos, incluso sobre quienes pretendían

vivir alejados de las convicciones religiosas de sus familias.

Para Umberto Eco, la regla fundamental de un texto de ficción es el pacto ficcional entre el lector y el autor según el cual el público acepta la verdad de las mentiras, como diría Vargas Llosa. En el texto de Angelika Schrobsdorff se da el proceso contrario. Estamos tan enganchados en el devenir de la trama, en la estructura sostenida sobre saltos temporales, en los desarrollos psicológicos de la contradictoria heroína y sus no menos contradictorios amantes, que aceptamos que los procedimientos de observación son los propios de una novela fuera de lo común, absolutamente absorbente y densa. **LOURDES VENTURA**

Tú no eres como otras madres



ARCHIVO SCHROBSDORFF

ANGELIKA SCHROBSDORFF

Traducción de Richard Gross

Errata Naturae/Periférica. 592 pp., 24'50€

poco convencional progenitora, la autora nos sitúa entre 1893 y 1949. Caos afectivo, impetuosidad, contradicciones, fulgor y sufrimiento son los conceptos que brotan de la narradora de esta historia real al describir a Else. La joven decidió vivir la vida siempre al límite. Amó de manera desordenada a tres hombres, que convivieron a veces bajo el mismo techo. Vivió buscando momentos de gozo y creyó que era alemana por derecho propio, por encima de las cuestiones de credo.

Las circunstancias le mostrarían que estaba equivocada. Su existencia organizada en torno al amor y a "la compulsión de mantenerse siempre despierta" comenzó a desmoronarse cuando las fuerzas irra-

La habitación de los niños

VALENTINE GOBY

Traducción de Isabel González Gallarza. Siruela, 2016. 204 páginas, 24'50€

¿Qué misión tiene la literatura ante la Historia? La escritora francesa Valentine Goby (Grasse, 1974) es una especialista en temas referentes a la II Guerra Mundial. Con libros como *L'Echappée*, sobre los amores prohibidos de un joven francés bajo la Ocupación alemana o *Qui touche à mon corps je le tue*, sobre los dolores del aborto en los años 40, publica por primera vez en España su novela con más éxito hasta la fecha, *La habitación de los niños* (Siruela), sobre los nacimientos de bebés de deportadas en los campos de concentración. La obra ganó en Francia el Premio de los Libreros en 2014, entre otros. Goby, que escribe sin prejuicios sobre la maternidad y las situaciones extremas en las que se ve expuesto el ser humano, es una personalidad en el mundo literario francés.

Quizá sea la primera vez que se habla sobre los niños que nacieron en los campos de concentración en la II Guerra Mundial. Goby sitúa su novela en Ravensbrück (Alemania), donde fueron internadas 40.000 mujeres de varias nacionalidades y religiones. Mila, el personaje principal de la novela, es francesa y cristiana, y su arresto se debe a la ayuda que le prestaba a la Resistencia desde la tienda de música en la que trabajaba. Cuando es arrestada por la Gestapo y deportada al campo de Ravensbrück, Mila está embarazada de tres meses. Así lo recuerda el personaje, años después, delante de una serie de estudiantes en un instituto, en la primera escena de la novela.

Rememorar, ofrecer testimonio de lo que ha pasado, de lo que se ha vivido, de nuestra historia, ¿acaso no estamos hablando de la función de la literatura? Solo el

arte, la literatura, es capaz de hacer sentir, con tanto realismo, hasta los sentimientos más extremos: hambre, dolor, suciedad, frío, terror. El lector debe aprender junto a esta joven mujer un nuevo lenguaje, un nuevo código de conducta, el que opera en el campo de Ravensbrück. A duras penas, Mila podrá esconder su embarazo, ayudada por las otras refugiadas que le proporcionan más alimentos y medicinas, pero en cuanto da a luz, el niño no sobrevivirá. Ante la agonía que tan bien muestra la obra de Goby, también el libro pone de manifiesto la solidaridad, la ayuda y, por supuesto, la esperanza. Hasta que la novela da un giro inesperado sobre lo que representa la maternidad en la existencia de un niño que consiguió nacer y sobrevivir en el campo, Jammes-Sacha, el hijo de otra deportada. **JAGINTA CREMADES**



BABEL